

JULIO FERNÁNDEZ GARCÍA. Hijo adoptivo a título póstumo

Julio Fernández García, nacido en Puente Génave, provincia de Jaén, el 3 de abril de 1934, llegó a nuestra Colonia procedente de Logroño, hacia marzo de 1980.

Se incorporó a nuestra tierra como Encargado General de Obra, por parte de la empresa Fomento de Obras y Construcciones, para contribuir desde ese cargo a la que ha sido, sin duda, la obra más emblemática e importante para el desarrollo y progreso de la Colonia: la construcción de la infraestructura de la zona regable de Fuente Palmera, desde la estación de toma hasta las redes terminales de las numerosas agrupaciones y parcelas de los comuneros.

Aparte de su misión como trabajador en una obra de esta envergadura, que le mereció el sobrenombre de *Julio el de los riegos*, se convirtió en un vecino más. Se vino a vivir con su esposa, Isabel Ramírez Martínez, y con sus seis hijos, tres de los cuales han contraído matrimonio con vecinos de la Colonia: Javier, Palmira y Teresa, dejando sembrada en la Colonia la semilla de su futuro.

Que como vecino se implicó en actividades deportivas formando parte de la directiva del fútbol, trabajando codo con codo con todos, y llegando a ocupar el puesto de presidente de la Unión Deportiva Colonia de Fuente Palmera, en unos tiempos que también fueron muy intensos para el fútbol –casi el único deporte entonces- de la Colonia.

Ostentó asimismo el cargo de presidente de la AMPA del Colegio Federico García Lorca, desde la que luchó por conseguir la gratuidad de los libros de texto y trabajó intensamente para introducir la informática en el colegio.

Que del mismo modo adquirió un compromiso político, formando parte como concejal del Partido Socialista Obrero Español de la Corporación Municipal –casi durante un período electoral completo- asumiendo la responsabilidad en nuestro Ayuntamiento, de delegado de Obras y Servicios y otras delegaciones.

Se embarcó también en una iniciativa empresarial, pensando en proporcionar empleo estable a uno de sus hijos, abriendo el Bar Restaurante Isabel, que todavía conserva el nombre de su esposa, con el que fue bautizado, y a través del cual también mantuvo una activa vida social, dejando en la Colonia un rastro de amigos incondicionales, tanto en el deporte como en otros ámbitos sociales.

Posteriormente, en Castellón, fue un voluntario apasionado en el Proyecto Amigo y durante los últimos años de su vida en el Parque Figuerola de Córdoba, ha estado vinculado a la asociación cultural del barrio, donde aprendió a pintar, dejando una numerosa colección de cuadros.

Por su trayectoria personal, por su vinculación a proyectos ciudadanos (de carácter educativo y deportivo), y a la política local, por su integración a la sociedad colona, de forma activa, sin sentirse forastero entre nosotros, es por lo que el Pleno del Ayuntamiento tuvo a bien concederle el título de Hijo adoptivo de la Colonia de Fuente Palmera a título póstumo.

Su viuda, Isabel Ramírez, recogió el galardón.